



La batalla de Hattin infringió una derrota mortal a los cruzados

(**Walter Wasercier**, 14/05/2019) El camino que va desde Caná de Galilea al lago de Tiberíades tiene (naturaleza aparte) pocos sitios donde un guía se puede lucir ya que es la agricultura lo que más destaca en esa franja de tierra.

Normalmente, es el tiempo que utilizamos para reponernos del mal sabor de boca que nos deja el llamado vino de Caná que, como recuerdo del primer milagro de Jesús de Nazaret, se vende en las tiendas de souvenirs locales.

“Es el milagro invertido”, me dijo una vez un viajero quien destacó la posibilidad de que era *vino transformado en agua*

...

Pero una vez repuestos de ello, poco queda para contarle al viajero en esos 40 minutos que lleva el descenso hacia la ciudad de Tiberíades, con una excepción que para mí era una constante en todos y cada uno de mis viajes: mostrar el sitio de la batalla de los cuernos de Hattin.



